

Los regantes del Segura dan quince días a De la Vega para reunirse o saldrán a la calle

AGENCIAS

El comité de crisis de la cuenca del Segura pidió ayer una reunión a la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, en un plazo de 15 días, y supedita al resultado de ese encuentro la convocatoria de movilizaciones.

La reunión con De la Vega tiene por objeto solicitarle que el Gobierno central lleve a cabo una «solución definitiva al déficit de recursos hídricos en el suroeste de España y la interconexión de cuencas» hidrológicas.

El presidente del Sindicato Central de Regantes de la Cuenca del Segura, Francisco del Amor, dijo que en la reunión solicitarán que se les diga cómo se va a resolver el problema del agua en el suroeste de España, como se ha hecho en Barcelona, y agregó que, «cuando hay voluntad, las cosas se hacen».

Del Amor indicó que el trasvase del Ebro a Barcelona «ha abierto una puerta» para que se puedan solventar los problemas de agua en la cuenca del Segura y añadió que «aquí también somos hijos de Dios», por lo que insistió en que también se ponga sobre la mesa el problema de la España seca.

En esta misma reunión, la Junta de Gobierno del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura acordó pedir al Gobierno central que autorice la venta de agua de los regantes de Estremera a los del Segura, en concreto 31,5 hectómetros cúbicos.

Éste sería el tercer año consecutivo que se lleva a cabo este intercambio de agua y, según explicó Del Amor, este agua sería urgente para sacar adelante los árboles frutales, que en unos quince días «tienen la soga al cuello» porque será cuando se recoja el fruto.

La situación de los embalses del Segura es crítica, pese a que las últimas lluvias registradas la semana pasada aumentaron las reservas. No obstante, a pesar de este incremento, apenas superan el 20%, siendo la cuenca más deficitaria. Por delante de ella se sitúa el Júcar y las cuencas de Cataluña.

Los embalses de Entrepeñas y Buendía, en la cabecera del Tajo y de los que depende el trasvase de aguas al Segura, acumulan 274 hectómetros cúbicos de agua (16 más que la pasada semana), y están a 34 por encima de los 240 en que se sitúa la línea roja por debajo de la cual la ley impide realizar esa transferencia de agua.

Por otra parte, el vicepresidente del Gobierno y ministro de Economía, Pedro Solbes, aseguró ayer que la solución acordada para garantizar el suministro de agua a Barcelona a partir de otoño «se ha sacado de quicio» y apostó, a nivel global por la «depuración» frente a los trasvases para hacer frente a los problemas de agua en España.



Francisco del Amor. / J. L.